

Sistema de protección móvil diseñado por Ignacio García

11/03/2007

El mantenimiento de una red de protección tan alta como un edificio de siete plantas y sesenta metros de largo requiere la realización de trabajos de limpieza y de retirada de ramas y otros objetos que son arrastrados por el viento y se quedan atrapados en la red. Así como, trabajos de reparación y de sustitución de la malla dañada por rotura o deterioro. En todo caso, son trabajos que requieren la participación de maquinaria pesada con grúa telescópica y personal especializado y habilitado en trabajos de altura. No sólo es una labor costosa, normalmente fuera del alcance del personal de mantenimiento del club; sino que requiere un acceso adecuado para la entrada y salida de maquinaria pesada que no dañe la superficie del campo de golf, ni interrumpa la práctica del juego.

El arquitecto de campos de golf Ignacio García, especialista en arquitectura medioambiental sostenible, ha diseñado un sistema de fijación autosuficiente que, manteniendo las condiciones de estabilidad y resistencia al viento, permite la instalación de una red móvil de grandes dimensiones que el personal del club puede izar y bajar como si fuera una bandera, con los pies en el suelo, cuando las circunstancias lo aconsejan, con la frecuencia que sea necesaria.